

# EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

AÑO III.

En Madrid, al mes, 1 peseta 50 cént.—En Provincias, un trimestre, 6 ptas.—Ultramar y Extranjero, un año, 40 pesetas.—En Cuba, Puerto Rico y Filipinas, año 30 pesetas.

DIRECTOR,

GUILLERMO AUTRAN

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 3, entresuelo, izq., y en las principales librerías.

Núm. 728.

## AVISO IMPORTANTE

Con el número de EL ECO NACIONAL correspondiente al domingo último, se repartió y envió á nuestros suscritores y correspondientes el de *La Ilustración Universal*, que regalamos en cumplimiento de lo que hemos ofrecido.

Rogamos á los que no han pagado ni piensen pagar la suscripción, que se sirvan devolverlo.

Léase el anuncio de la cuarta plana.

## República

V. MONARQUÍA

Decía Cousin que «el error es la verdad incompleta», y que, por consiguiente, en toda discusión cada uno de los contrincantes defiende una parte de verdad.

¿Por qué negarlo? Nuestro apreciable colega *La Discusión*, que, á nuestro entender, anda completamente descarriado cuando defiende *a priori* la causa de la república en un país que no tiene ninguna de las condiciones necesarias para hacerla viable, tiene razón en parte cuando en su artículo de ayer hace consideraciones tan atinadas como tristes sobre las resistencias que nuestros poderes históricos han hecho con demasiada frecuencia á la causa del progreso, y sobre el abandono en que han tenido á la nación durante el largo período histórico que señala la última decadencia de nuestra patria.

Confesamos ingenuamente que si la monarquía en adelante no respondía á su ideal y reproducía sistemáticamente los defectos que en otras ocasiones la han deslustrado; si la monarquía, que es la forma de gobierno natural en las condiciones actuales de nuestro país, defraudase nuestras esperanzas y se obstinaba, como se dice ahora, en no realizar su esencia, entonces tal vez llegaría á tener razón el colega, no contra nuestras doctrinas, sino contra la fortuna del país, que no habría encontrado personas dispuestas á servir lealmente su interés y su gloria.

Mas ahora no se trata de eso. No podemos suponer que la monarquía siga eternamente ciertas tradiciones que la han perjudicado en su crédito, tanto como á la prosperidad del país, y estamos convencidos de que la providencial educación de nuestro Monarca torcerá la corriente de malhadados ejemplos, inclinándola por las sendas del progreso y la civilización que reina en las naciones centrales de Europa. Sólo bajo esta condición, la democracia, y aun la libertad, pueden establecer alianzas,

que nunca se han podido suponer abdicaciones ni sacrificios antipatrióticos y depresivos á nuestra dignidad; á la manera que nunca se entendió por los ilustres patriotas de la antigua corona de Aragón, que su monarquismo pudiera resultar en detrimento de sus fueros é históricas libertades.

Dejando, pues, este peligroso asunto, en que demasiado se fija nuestro ilustrado contrincante, afirmamos y establecemos que la monarquía representa en España un interés tan sagrado y trascendental como cualquiera otra monarquía de Europa.

Confiesa el colega que la institución monárquica tiene hondas raíces, porque satisface grandes necesidades en Inglaterra, Alemania é Italia. Reconoce que el fabuloso desenvolvimiento industrial y mercantil de la Gran Bretaña, el prestigio guerrero de la monarquía prusiana, consagrada por las recientes victorias de Sadowa, Metz y Sedán, y la necesidad de la más enérgica cohesión entre los distintos reinos que forman la *joven Italia*, justifican la existencia de la monarquía en aquellas naciones y la aseguran una dilatada y gloriosa permanencia. Pues bien; la monarquía española no tiene menos razón de ser ni llena menos cumplidamente una gran necesidad nacional que la de las mencionadas naciones de Europa.

El último terreno donde se ha librado la gran batalla entre la revolución y la reacción ha sido nuestra patria. Los reyes absolutos habían cerrado tan herméticamente las puertas á toda idea de progreso, que el amanecer de este siglo se encontró aquí con una sociedad petrificada, según el tipo más acabado de la Edad Media.

Semejante estado de cosas ha hecho que la lucha entre los dos principios haya sido y sea todavía más sangrienta y encarnizada. Existen aún entre nosotros dos razas, ni más ni menos que en los tiempos de la Reconquista; dos razas separadas por odios tan profundos como los que separaban á godos y romanos, cristianos y árabes. Aunque hablan el mismo lenguaje y circula por sus venas la misma sangre, nada hay de común entre los ultramontanos y los liberales en sus aspiraciones políticas, sociales, científicas, religiosas, ni aún físicas y materiales. Son dos pueblos condenados por la geografía á vivir bajo el mismo techo y á tener una autoridad común, siendo así que se informan en principios y aspiraciones incompatibles.

¿Qué remedio hay? ¿Qué solución tiene el conflicto? Si damos la

preferencia al elemento tradicional, protesta unánime el revolucionario. Si éste pone en práctica sus ideales, se produce otra excisión que estalla en esa forma sangrienta y atronadora que sorprende y escandaliza al mundo en la ya larga lista de nuestras guerras civiles.

No; no hay España posible bajo la dominación de ninguno de los partidos extremos. Se comprende que la culta Inglaterra, educada en todos los principios de la libertad hace dos siglos, se pasara sin sus reyes; que Alemania, una de la protesta, dueña absoluta de su pensamiento y su conciencia, rigiera por sí misma sus destinos, aunque fuera abdicando de peligrosas glorias; se comprende aún que Italia se apiñara alrededor de un símbolo republicano que representase su unidad, la más querida de sus aspiraciones. Lo que no se comprende es que España pudiera vivir un momento en paz bajo el gobierno absoluto de los principios revolucionarios ó de los tradicionales.

Esta es la misión que llena en España la monarquía; destino grande, glorioso, inmenso, de que tal vez no se dan cuenta los mismos que la representan ó le prestan su apoyo. Podrá haber monarquías que le concedan su adhesión por instinto, por sentimiento, por interés, por rutina; pero los hombres ilustrados la aceptan como una necesidad, una imposición del destino, que no nos deja ni siquiera la facultad de elegir entre la monarquía y la república.

No sabemos si estas consideraciones habrán convencido á *La Discusión*, que creemos pertenezca al número de los que se deciden por *sentimiento* en favor de una u otra bandera; pero estamos seguros de que no desvanecerá nuestras razones y que no llegará á oponerles otra cosa que *hechos*, que nosotros lamentamos aún más vivamente; pero que no autorizan para arrojarlos al camino de la desesperación, de la sima fatal del suicidio, como hacen los que, perdida la fe en nuestra dinastía histórica, se proponen recorrer el peligroso, el accidentado camino de una república insostenible.

## El testamento

DEL SEÑOR PIDAL

Tres Reales decretos del ministerio de Fomento publicó ayer la *Caceta*: uno creando en la Escuela Nacional de Música una cátedra para la formación é instrucción de masas corales; otro creando una Junta Directiva de la Escuela de Artes y oficios, y el tercero refor-

mando la enseñanza de la Facultad de Derecho y del Notariado.

A los tres decretos preceden las correspondientes Exposiciones que, por cierto, no honran mucho á la pluma que las ha redactado: tan vulgares y tan ramplonas nos parecen, que, á la verdad, no era de esperar del Sr. Pidal.

Estos tres decretos, publicados en los momentos en que de público se dice que el Sr. Pidal no volverá á encargarse del ministerio de Fomento, parecen el testamento de S. E.: si es así, preciso es confesar que ha hecho poco, y lo poco, no es bueno y sobre no ser bueno, el de reforma de la Facultad de Derecho, tiene el inconveniente de haber sido juzgado en su decreto de 25 de Enero último.

Decía entonces el señor ministro de Fomento:

«La enseñanza, Señor, es, en concepto del ministro que suscribe, un verdadero organismo que debe desarrollarse gradual y armónicamente en todas sus partes, conduciendo la inteligencia del alumno por bien escalonados peldaños... Empezar las reformas por las facultades superiores cuando la primera y segunda enseñanza no han preparado suficientemente á los alumnos para ciertos trabajos, es, por excelencias que ellas sean, tarea estéril en la práctica.»

El Sr. Pidal ha calificado de antemano su decreto de ayer: *es estéril en la práctica*, porque, dónde están las reformas de la primera y segunda enseñanza, que, á su juicio, deben preceder á las de las facultades? ¿Es que el señor ministro escribió aquel concepto con el único objeto de molestar á sus antecesores? Pues ya están vengados éstos. El Sr. Pidal ha incurrido en el mismo defecto por el criticado.

Después de todo, ¿qué ventajas va á reportar su reforma de la facultad de Derecho? ¿Qué progresos va á determinar en la enseñanza? Absolutamente ninguno; el señor Pidal no ha tenido otro objeto que el dejar alguna huella en la enseñanza de su paso por el poder, porque, como ya hemos dicho, es cosa que de público se dice que al actual ministro de Fomento le quedan muy pocos días de vida ministerial.

Nos encontramos, pues, en presencia de un testamento, y por esta razón, para no contribuir á amargar mucho los últimos instantes de la existencia del Sr. Pidal, no queremos extendernos más sobre ese decreto.

En cambio, del relativo á la creación de una cátedra para instrucción de las masas corales, hemos de decir que nos parece bien el pensamiento, aunque el articulado del decreto es tan vulgar en su redacción como los tres preámbulos. Defecto es este de que participa

también el relativo á la Junta directiva de la Escuela de Artes y Oficios, cuya utilidad no hemos podido comprender aún.

## Revista de América

I

La amenaza de una guerra civil entre los partidarios de los generales Iglesias y Cáceres, se ha desvanecido casi por completo, y el Perú se apresta á elegir su nuevo presidente, y nueva Cámara que constituya definitivamente el país.

La prensa peruana se muestra regocijada con motivo de la solución del conflicto, y aplaude con justicia el desinterés y el patriotismo de que ha dado ejemplo el general Iglesias al dimitir la presidencia de la república en aras de la paz.

Realizada la paz con Chile, todos los esfuerzos del general Iglesias se encaminaron á realizar un arreglo con el general Cáceres, que dominaba en las provincias del Centro, para evitar la guerra civil; y al efecto le escribió su ministro de Relaciones exteriores una misiva en que le decía:

«Salvemos al Perú del escándalo de una guerra civil, de la vergüenza de una lucha entre hermanos, de la ruptura de los últimos vínculos sociales que unen á los miembros de esta desgraciada familia peruana.»

Ofrecía luego al general Cáceres toda clase de garantías para sí y sus partidarios y amigos, aceptando desde luego, si le parecía conveniente, la idea de una entrevista:

«Entienda V., mi estimado general—añadía—que el gobierno está dispuesto á todo antes que derramar sangre peruana en una guerra civil...»

A esta carta contestó con otra el general Cáceres, proponiendo:

1.º Que el general Iglesias, fiel á la palabra que tiene empeñada con el país y en cumplimiento del tratado que él mismo celebró, consiga la inmediata liberación del territorio peruano por las fuerzas chilenas.

2.º Nombrar un nuevo ministerio cuyo personal inspire plena confianza al país, pudiendo ser V. y el coronel García León miembros del gabinete.

3.º Dimitir el general Iglesias el mando ante dicho Consejo de ministros.

4.º Que el gabinete proceda á convocar á elecciones de presidente, vicepresidentes y una Asamblea constituyente.

Y 5.º Aceptar y reconocer, por mi parte, la autoridad de ese ministerio.

Después de estas negociaciones, el general Iglesias ha dimitido, dirigiendo al país un manifiesto en el que hace presente al pueblo del Perú que, después de llevar á efecto la árdua tarea de concluir la paz con Chile, ambicionaba «realizar la concordia de la familia peruana», y para ello—añade—«aunque no se ha formulado una sola acta



de protesta contra mi gobierno; aunque dispongo de amplios y poderosos elementos, lo sacrifico todo en aras de la conciliación. Me separo de la escena política resuelta é irrevocablemente; y desde hoy, al amparo de la Constitución de 1860, que declaro en vigencia, podéis reposar tranquilos y en la lucha electoral designar el ciudadano que deba reemplazarme.»

El Sr. Iglesias promete al Perú, como caballero y soldado, que las elecciones para su sucesor serán libérrimas, y que la fuerza pública, lejos de ser un obstáculo, será un apoyo para la espontánea manifestación de la voluntad popular.

Al pie de la manifestación van dos decretos: uno abrogando las facultades extraordinarias de que estaba revestido el gobierno por la ley de pacificación de Marzo pasado, y el otro convocando á los pueblos para que procedan á elegir presidente y vicepresidentes de la república, é igualmente diputados y senadores, conforme á la Constitución política de 1860.

Posteriormente á estas noticias, se ha recibido un telegrama de Lima anunciando que el general Cáceres ha participado al cuerpo diplomático que ha tomado posesión del poder supremo.

Hacemos votos porque la paz no se turbe en el seno del pueblo peruano, y porque pronto se inaugure una legalidad definitiva que sea prenda segura de la regeneración del país.

En la Cámara de los diputados de Chile, el ministro Balmaseda, tratando sobre la separación de la Iglesia del Estado, habló en favor de la secularización y de la ley civil; mas dijo que no había llegado aún el momento de poner á la Iglesia en la categoría de una simple institución particular. El orador dijo temer que la influencia de la Iglesia en la sociedad sería siempre más fuerte que la autoridad del Estado.

La prensa de Nicaragua viene discutiendo con gran calor el proyecto que abriga el gobierno del Sr. Cárdenas de contratar un empréstito en el extranjero para atender á obras públicas de reconocida importancia que hay pendientes.

Uno de los proyectos cuya realización interesa hoy más á Nicaragua es la continuación del ferrocarril y las obras del río y puerto de San Juan del Norte, para establecer una excelente vía interoceánica, sin la cual la obra del ferrocarril desde Corinto quedaría incompleta, y no reportaría las grandes ventajas que de ella se esperan, puesto que ha de fomentar el comercio de las demas repúblicas de la América Central.

El gobierno ha celebrado un contrato con Mr. H. D. B. Norris, por el que éste se compromete á construir un ferrocarril desde el muelle de Managua, donde se enlazará con el que va á Masaya, hasta la Escuela Nacional de Artes y Oficios, conforme en todo con la localización, plano, perfil y presupuestos hechos por el ingeniero del gobierno.

## ECOS POLITICOS

El *Estandarte* se rie de la inauguración del círculo de Lérida, porque en

él se proclamó la jefatura del Sr. Sagasta para el partido liberal, y del señor Márto para el democrático.

Nosotros creíamos que debía aplaudirlo el colega, que desea la unión de los liberales en sus distintas fracciones por el camino que sea posible.

El jefe de los ultramontanos será siempre el Sr. Pidal, nunca el señor Cánovas.

Pues aplique el colega la semejanza al partido liberal.

Y descifrará la X del círculo liberal de Lérida.

Se remueven extraordinariamente los ultramontanos, como ciertos insectos en los charcos después de la lluvia.

Ayer firmaban las señoras una protesta en la sacristía de San Jerónimo, echando el guante á los flacos liberales.

Hoy el P. Cámara usa un lenguaje más audaz y provocativo.

Se ha dado la consigna, y la protesta se propaga como un reguero de pólvora.

Y el gobierno tan satisfecho de sus éxitos!

Y los diarios ministeriales entonando ditirambos al más prudente y precursor de los gobiernos!

Ahora se aperciben ciertos periódicos de que la banca judía, explota hace años nuestro país.

Hace muchos meses que *El Eco Nacional* viene diciéndolo, sin que la prensa se haya fijado en nuestras indicaciones.

Veremos si será más afortunado *El Estandarte*, que saca á relucir los nombres de M. M. Donón, Rothschild, Camondo, Pereire, Erlanger y otros, que nos hacen pagar muy caro el beneficio de fomentar ciertas empresas.

¿Cuándo llegará el día de poner en claro altas complicaciones?

Esto fuera poner el dedo en la llaga.

Como resumen de la cuestión de los cementerios, dice *La Patria* que resultarán los enterramientos más baratos en la nueva necrópolis.

Una cosa es prometer, otra es dar trigo.

No comprendemos cómo teniendo el doble carácter de municipal y eclesiástico, el nuevo cementerio puede resultar más barato.

Estos son prodigios de contabilidad, cuyo secreto sólo poseen los conservadores.

Sólo que los resultados de tanta ciencia no los tocará el público.

Los diarios conservadores no vuelven de su sorpresa ante la insistencia de las oposiciones en el conflicto Pidal-Mancini.

Es menester que se convenzan de que no es falta de patriotismo nuestra conducta, sino en todo caso lo será la de los conservadores.

La actitud del Sr. Cánovas ante el gobierno de Italia, es liberal y correcta, pero los antecedentes y las consecuencias son deplorables.

Si la pasión política no les cegara, lo reconocerían también los periódicos ministeriales.

*La Integridad de la Patria* traza un magnífico cuadro de la situación y pinta brillantes escenas de jolgorio en San Sebastián, Zarauz, Potevedra y otros puntos donde las gentes acaudaladas se divierten como si estuvieramos en el mejor de los mundos.

Y concluye diciendo que los augurios tétricos de las oposiciones caen por su base.

El colega ha escogido mal punto de vista. Siempre han gastado el dinero los que lo tienen ó lo toman prestado.

La cuestión estriba en saber si la política del gobierno es ó no funesta, así en el interior como en el exterior.

Esto ya es harina de otro costal.

Los ministeriales baten palmas por los aparentes triunfos de la llamada izquierda en Potevedra.

Meditemos.

¿Cómo los conservadores, tan egoístas, tan aferrados al poder, tienen abnegación suficiente para alegrarse de la prosperidad de sus adversarios?

Aquí hay gato encerrado, y el gato no es otro que esa disidencia izquierdista, que tanto favorece á los conservadores.

Si los ilustres patricios que forman los restos de la izquierda no estuvieran cegados por la pasión, dejarían su actitud presente por no dar gusto á los conservadores.

*La Epoca* se ocupa del telegrama dirigido desde Venecia anunciando que D. Carlos se dispone á emprender otra campaña, y aunque lo contradice, la verdad es que, consciente ó inconscientemente, hace el juego á los que acarician los proyectos de que ayer nos ocupamos en nuestro editorial.

El telegrama tiene un objeto; forma parte del plan que se viene desarrollando al hacer creer que D. Carlos se apresta de nuevo á encender la guerra civil, y *La Epoca*, con su misma negativa, contribuye á extender la noticia.

Muy necesario es que los liberales no se duerman ya que, por fortuna, no ignoran de lo que se trata y lo que se pretende.

Ante esas maquinaciones que nos hacen recordar los días más tristes de nuestra historia contemporánea, sólo se nos ocurre exclamar:

¡Liberales, á defenderse!

Contrastan grandemente los elogios que *El Estandarte* tributa al Sr. Tejada por su decreto sobre condonación de débitos en Cuba, con el silencio que guarda sobre los decretos del Sr. Pidal.

La misma conducta observa *El Cronista*.

No es mal síntoma.

Aunque suponemos que hoy se enmenarán.

Vuelve *La Epoca* sobre lo dicho por *Le Monde Masonique*, y escribe lo siguiente:

«Pues aunque sea así, repetiremos que S. M. el Rey ni pertenece á la masonería de España ni á la de Alemania, y lo negamos con la misma autoridad que para decir lo contrario tienen esos colegas.»

Efectivamente: la misma autoridad tiene *La Epoca* para decir que nó, que *El Liberal* para decir que sí.

Y quién sabe si la misma razón.

A las indicaciones de *La Epoca*, favorables al restablecimiento de los fueros de las Provincias Vascongadas, contesta *El Diario Español* en un largo artículo cuyo final es el siguiente:

«Lo repetimos: descentralización prudente y en los detalles: mantenimiento, sin quitar una coma, de la ley de abolición de fueros, conservando, por tanto, lo que ella dispone al llegar el plazo de completar la unidad legislativa. Esto creemos nosotros que se debe hacer, porque el mal que hay que atajar no está en la aspiración al restablecimiento de ciertas franquicias: el mal se manifiesta tal como es en algunos pueblos de la montaña, donde precisamente invocando el fuero, jamás se ha respetado. Porque una de las cosas del fuero era la prohibición absoluta á los clérigos para mezclarse en política, y en efecto, clérigos como el cura Santa Cruz respetaban el fuero predicando la guerra civil y poniéndose á la cabeza de la rebeldía.»

Estamos de acuerdo con el colega anti-fuerista.

No estamos por los privilegios, sino por la igualdad ante la ley; así es que nos complace ver que *El Estandarte* se expresa también en el mismo sentido que *El Diario Español*.

En una carta de Gijón que publica *La Correspondencia*, leemos lo siguiente:

«El Sr. Linares Rivas, como otros hombres importantes que se separaron circunstancialmente del partido constitucional, están resueltamente decididos, según presumo, á apoyar la política del Sr. Sagasta y á reconocer de nuevo su jefatura, si, como es de esperar, no hay intransigencias y exclusiones que lo impidan.»

Por lo que oí en San Sebastián y por lo que aquí se vislumbra, el partido liberal estará unido y compacto allá para el mes de Noviembre próximo, quedando como fuerzas auxiliares, pero militando en campo distinto, los Sres. Márto, Sardoal, Canalejas y sus amigos.

El general López Domínguez, contra lo que suponen algunos, está más cerca del Sr. Sagasta que del Sr. Márto, y lejos de poner obstáculos á la

unión de las fuerzas liberales, coadyuvará con todas las suyas á que se realice, y en la misma tendencia está, como he dicho antes de ahora, el Sr. Moret.»

Celebraremos que acierte el correspondal, y cómo no lo hemos de celebrar, si esa es la conducta que hemos aconsejado á los izquierdistas desde el momento en que rompieron su pacto con la democracia?

La confirmación de esas noticias implica el triunfo de nuestra política.

El Sr. Antequera y la prensa: De *El Independiente*:

«Sin las formalidades de subasta, el Sr. Antequera comprará en el extranjero todas las herramientas necesarias para la construcción de buques en los arsenales de Cádiz, Cartagena y el Ferrol.»

Bien por D. Juan el de las compras, ventas y regalos!

¿No sabe el ínclito ministro que ciertas cosas sólo deben hacerse cuando la industria nacional no pueda satisfacer las condiciones exigidas? ¿Para qué han escrito las leyes?»

De *La Prensa Moderna*:

«Es cierto que acaricia el proyecto de construir doce cruceros? ¿Piensa mandarlos construir por autorización del Consejo de ministros, sin las formalidades de la subasta? ¿Hay ya ofrecimientos de alguna casa constructora? ¿De dónde piensa su excelencia sacar los millones necesarios para comprar esos cruceros?»

No se cansen nuestros colegas: el señor Antequera se ha propuesto hacerlo todo precindiendo de las formalidades de la subasta, sistema comodo, que evita muchas contrariedades.

La expedición regia

El lunes visitó S. M. el Rey la fábrica de Trubia.

Acompañábanle los ministros de Fomento, Guerra y Marina; generales Echagüe, Blanco y Calleja; marqués de Alcañices, Mr. Donón; administradores franceses de la Compañía, señores Linares Rivas, Lasala (D. Fermín) y Ferreras.

Esperaban á S. M. á la entrada de la fábrica, el general Casola, el conde de Toreno y los jefes de artillería.

Después de haberse cantado un *Te Deum*, al que asistió S. M., comenzó la visita por el taller de montajes.

En el de afino y forja, que fué el segundo taller visitado por S. M., trabajaron en presencia de la comitiva varios laminadores, el martillo, el pilón, máquinas y tijeras.

Frente á la fábrica estaban colocados en batería 26 cañones de plaza de 15 centímetros, 26 de 24 centímetros para la defensa de las costas, completamente terminados, y uno de 36 centímetros, con peso de 40 toneladas.

En presencia de la comitiva se fundió un cañón de acero de ocho centímetros, modelo del comandante señor Sotomayor, y otro de 24, modelo francés.

Como experiencias de campo, se hicieron seis disparos con un cañón entubado de 15 centímetros, sistema Ordóñez, y tres con un cañón de 24.

El alcance del primero fué de 9.000 metros; y el del segundo, de 6.000.

El proyectil del cañón Ordóñez horadó un blindaje de 48 centímetros de espesor.

Los disparos del de 24 centímetros se hicieron por medio de la electricidad.

El Rey invitó para que hiciera el primer disparo á la condesa de Toreno, que aceptó la invitación.

El segundo disparo fué hecho por el ministro de Fomento, y el tercero, por S. M.

Como complemento de esas noticias, se recibió ayer tarde el siguiente despacho oficial:

Gijón 19 (12<sup>50</sup> t.).—S. M. regresó de Trubia ayer á las ocho de la noche para asistir á la comida que dió en el Real Palacio á los señores diputados y senadores. Hoy embarcarán SS. MM. á las dos de la tarde, dedicando toda ella á revistar la escuadra, y pasarán á bordo la noche para salir en la madrugada de mañana, pero maniobrando y haciendo evoluciones con la escuadra en el camino, de modo que hasta el 21 no verificarán su entrada en el Ferrol.

La salud de S. M. es inmejorable, siendo público testimonio las doce horas que sin descanso alguno consagró ayer á visitar la fábrica y talleres de

fundición y presenciar pruebas contra blindaje.»

## Los trenes rápidos

Según se desprende de un curioso trabajo del ingeniero Banderall, titulado «Los trenes express», los más rápidos son, por orden de velocidad, los de América, Inglaterra y Francia. Alemania ocupa el cuarto lugar, y aunque no lo diga dicho autor, España debe figurar en último término.

Comparando la velocidad con la longitud del trayecto, Inglaterra ocupa el primer lugar, pues su tren recorre una distancia de 313 kilómetros con una velocidad comercial de 74 kilómetros. La velocidad real de los trenes llega á veces en Francia y Alemania á 100 kilómetros, y en Inglaterra á 105.

No se puede aumentar sin peligro este límite de velocidad; pero se puede conseguir una reducción en el tiempo con que se hace el viaje de mucho trayecto, suprimiendo ó disminuyendo las paradas para almorzar y comer mediante wagones-restaurants.

## Otra embestida

Según telegrama de Cartagena, el vapor español *Monserri* embistió á las dos y cuarenta y cinco minutos de la madrugada de anteayer, á unas 30 millas del cabo Tifoso, al bergantín francés *Gastón*, que, procedente de Suecia y con sesenta y cinco días de navegación, se dirigía á dicho puerto con cargamento de madera.

Del siniestro ha resultado un marinero del bergantín con la fractura del tobillo izquierdo. El buque ha sido remolcado al puerto de Cartagena por el vapor que causó la avería.

## Un timo excéntrico

Refiere un periódico que se presentó un inglés al alcalde de Tarragona manifestándole que acababa de matar á un francés en el trayecto que media entre Horta y Barcelona, por consecuencia de una acalorada disputa sobre la mayor gloria militar de sus respectivas naciones.

Puesta la revelación en conocimiento del señor gobernador civil, telegrafaron á Barcelona, y el confeso delincuente fué á pasar á la cárcel de la ciudad condal.

Las indagaciones judiciales no han logrado encontrar el cadáver del patriota francés, ni en juzgado alguno de los contornos hay ningún antecedente relacionado con el suceso, ni el inglés da más explicaciones con respecto á él.

Alguno cree descifrar este enigma, suponiendo que el hecho es falso y que lo que el inglés pretende es regresar á Inglaterra por cuenta de las autoridades españolas por carecer de recursos propios.

Sospéchan otros que sea loco.

## El ciego Liszt

Liszt está ciego. Así lo aseguran cartas de Beyrouth llegadas á París. El duque de Saxe Weimar le ha señalado una pensión de 6.000 francos, suficiente para las necesidades del desgraciado anciano; pero verdaderamente insignificante si se compara á las sumas fabulosas que ha ganado y hecho ganar con su talento.

Cuando aún era un niño de nueve años, y los primeros destellos de su inmenso genio hacían concebir las risueñas esperanzas más tarde realizadas, dos grandes señores de Presburgo, los condes de Amadén y Zopary, le concedieron una pensión de 600 florines para que pudiera continuar sus estudios. Algunos años después, Liszt era una celebridad europea, el primer pianista de su época, el niño mimado de los salones de todas las grandes capitales. Era un hermoso joven de elevada estatura, figura arrogante, rostro anguloso y enérgico, ojos de fuego y largos cabellos negros. Una ansiedad febril le consumía, y jamás se conservaba en reposo durante cinco minutos consecutivos. Era un manojito de nervios en tensión perpétua.

Actualmente cuenta 73 años, y es director del Conservatorio de Pesth. Su hija, viuda de Wagner, vive completa-



mente retirada en la casa del autor de *Parsifal*, consagrada á llorar á su marido y á educar á sus dos hijos. Liszt pasará los últimos años de su gloriosa existencia en la más completa soledad, en la hospitalaria ciudad de Weimar.

### Un borracho

#### Y UNA RESUCITADA

En Nápoles ha ocurrido un hecho muy singular.

Una mujer llamada Mariana Tolla se sintió enferma, y á los pocos momentos cayó por tierra, tomando su cuerpo el aspecto de un cadáver.

Así continuó muchas horas, y la opinión de personas entendidas confirmó las sospechas de Pusariello, su marido.

Acudieron la familia y los vecinos; Mariana fué amortajada y colocado su cuerpo en el féretro.

Llegó la noche; y el esposo, amante de la mujer que en vida había labrado su felicidad, no consintió que nadie más que él velara el cadáver.

A las pocas horas, faltar de fuerzas, tomó una botella de rom, y poco á poco consumió la mayor parte hasta que, embriagado, se acercó al cadáver y aplicó la botella á los labios de la difunta.

A las cuatro de la mañana un grito agudísimo hizo acudir á casa de la muerta á varios vecinos.

¿Cuál no sería la sorpresa de éstos cuando, al entrar, vieron á Pusariello tendido por el suelo, no herido ni desmayado, sino durmiendo á pierna suelta, y á la pobre Mariana Tolla con el rostro alterado, pero dando señales de vida?

Al rumor del suceso acudieron otras personas, entre ellas un mancebo de botica, quien declaró, con sorpresa de todos, que la pobre mujer no estaba muerta, sino desmayada á consecuencia de alguna fuerte emoción.

### Locomotoras

#### EN MINIATURA

Enrique Case, residente en Gloversville (Nueva York), acaba de dar fin á la construcción de la locomotora más pequeña que se ha visto jamás.

Durante tres años ha tenido la paciencia de consagrar diez horas diarias de trabajo á esta construcción, en la que no ha empleado menos de 585 tornillos.

La locomotora pesa una libra y media, y mide ocho pulgadas de largo.

El manómetro tiene una cuarta de pulgada de diámetro y cada golpe de bomba expulsa una gota de agua. El diámetro de las válvulas de esta bomba es de una décimasexta parte de pulgada.

La capacidad de lámpara es tan pequeña que puede apenas recibir aire en cantidad suficiente para permitir la combustión.

El fuego suministrado por un declitro de alcohol hace marchar la máquina durante media hora.

La extensión recorrida por el pistón es una pulgada; la caldera está provista de siete tubos; las ruedas motrices tienen una pulgada y media de diámetro, y las del truck y del tender, media pulgada.

Los metales empleados en la construcción de esta máquina liliputiense son: el bronce, la plata, el oro y el acero.

### Giro postal de besos

Un periódico austriaco da cuenta de un hecho original:

«En un despacho de giro establecido recientemente en Zúaim (Moravia), presentose un día una hermosa joven con un mandato para cobrar cierta cantidad.

El empleado leyó el mandato, lo cojetó y dijo á la joven:

—Aquí dicen que le mandan á usted tres florines y mil besos. ¿Quiere usted cobrar en seguida?

—Sí, dijo la joven; y el empleado, fiel mandatario, la entregó los tres florines y los mil besos sin perdonar uno solo.

De regreso á casa de sus padres, la muchacha les dijo:

—Madre, qué cosa más buena es el

Correo. Pagan en seguida, hasta los besos.

La madre se sonrió, y dijo:—¿Cómo progresa la sociedad!»

### El Cólera.

Los telegramas recibidos ayer y hasta la madrugada de hoy con noticias de Francia é Italia sobre los progresos de la epidemia, son los siguientes:

**Roma** 19 (10'30 m).—Según la *Gaceta Oficial*, durante las últimas cuarenta y ocho horas, en la provincia de Mossa ocho casos, tres defunciones; en la de Puerto Mauricio, un caso, dos defunciones; en la de Tiano, un caso sospechoso y cuatro defunciones; en la de Bergamo, tres casos, dos defunciones; en la de Counza, tres casos, y en la de Campotino, cinco casos, cuatro defunciones y dos sospechosos.

En las diez capitales de las tres últimas provincias donde se ha presentado el cólera, se han establecido cordones sanitarios.—*Mendez Vigo.*

**Marsella** 19 (9'40 m).—Desde las ocho de ayer noche se han registrado en Marsella ocho defunciones por el cólera morbo, y durante las veinticuatro horas, hasta las siete de ayer tarde, dos en el manicomio de Aix, dos en Montdevergues, cinco en Omague, en Maril cinco y una en Montsalier.

En las veinticuatro horas, del sábado al lunes, en el departamento de Vaucluse, varios atacados en Thon, de los que fallecieron cuatro en Ravillon y en Avignon.—*Ruiz Gómez.*

**Roma** 19 (10'10 m).—En este distrito, la salud pública excelente.—*Florez.*

**Cette** 19 (9'50 m).—Ayer ocurrieron las siguientes defunciones:

En Nimes, una; en Besages, dos; en Meudel, una; en Saint Gillis, tres; en Saint-Bies, una; en Buillargues, una; en Bedrieux, una; en Courmartenal, una; y en Cette, cinco durante la noche.—*Orfila.*

**Perpiñán**, 19 (11'55 n.).—Pirineos Orientales; desde media noche del 17 á la misma hora del 18: Perpiñán, dos muertos; Rivesaltes, dos muertos; Callar, un muerto; Muchos casos graves; Barestanes, un muerto; Saint Feliu d'avail, dos muertos; Thuir, cuatro muertos; Cervere, dos muertos; Rodes, un muerto.—*Consul García.*

**Marsella**, 19 (9'20 n.).—Se ha registrado una defunción de cólera en Marsella desde las cinco de esta mañana, y en Tolón dos en las 24 horas. En Arlés, dos defunciones en las 24 horas.—*Ruiz Gómez.*

**Talón**, 19 (6'16 t.).—Hoy, tres fallecimientos, de los cuales dos del cólera.—*Bourgarell.*

**Turin**, 19 (7' t.).—Provincia, siete casos; dos seguidos de muerte.

**Cette**, 19 (8'45 n.).—Durante las últimas 24 horas, siete defunciones del cólera. En esta ciudad han ingresado tres enfermos en el lazareto.

**Génova**, 19 (8'25 n.).—Provincia de Génova, nada. En la de Bergamo, Campovasso, Copenza, Massa, Parma, Porto Mauricio y Turin, 17 casos con 10 defunciones.—*Couder.*

### NOTICIAS

Las Agencias de noticias no han facilitado, sobre las disposiciones que ha de contener la *Gaceta* de hoy, la siguiente:

**Gobernación**.—Reales órdenes resolviendo los expedientes de suspensión de los ayuntamientos de Gaucín y Casa Bermeja (Málaga), y la del síndico y cuatro concejales del de Gómez Llerida.

De un día á otro saldrá para la república del Salvador el ingeniero D. Jaime Ciurana, quien se propone fundar en aquel pequeño Estado una fundición de armas.

El Dr. Zaldivar, durante su permanencia en esta corte, habló con el referido Sr. Ciurana y le ofreció todo su apoyo, proponiéndole sea la citada fundición de propiedad del Estado.

Es probable que por el ministerio de la Guerra se conceda la excedencia por dos años á dos capitanes y tres tenientes de artillería para que pasen á la república del Salvador.

En la presente semana comenzarán en el teatro de la Alhambra los ensayos

de orquesta y coros para las funciones de ópera italiana, pues según telegrama que ha recibido la empresa, anoche llegaron á Irún é ingresaron en el lazareto, la prima donna señora Castiglioni, el maestro director Boniccioli y los demás artistas que han sido contratados en Milán. El bajo Visconti, el Sr. Rubis y las señoras Treves y Compagni, se encuentran ya en España y llegarán á Madrid de un día á otro. El abono á dichas funciones continúa abierto en la contaduría del teatro, por mañana y noche, á las horas anunciadas.

En Zaragoza ha ocurrido una sensible desgracia. Parece que un niño de nueve años, acompañado de un hermano mayor, que marchaban por la ribera inferior del Ebro, frente al templo del Pilar, al querer atravesar uno de los escurridores, se deslizó, cayendo al agua y pereciendo á los pocos momentos. A los gritos de su hermano, acudió alguna gente y fué extraído del río el cadáver del niño.

De las cárceles de la Audiencia de Altea (Valencia) intentaron estos últimos días escapar los cuatro presos condenados á cadena perpétua por un asesinato en Pegó; pero al tener ya casi por completo agujereada la pared, fueron descubiertos y reducidos á más dura prisión, con grilletes y esposas, así como, según se dice, también, el alcalde de dichas prisiones.

Ha sido suspendido por el gobernador de Valencia el ayuntamiento de Requena. De los nuevos individuos nombrados, solamente se han reunido tres para tomar posesión, pues los restantes no concurrieron.

El Sr. Romero Robledo piensa pasar ocho ó diez días en San Sebastián en la primera quincena del mes próximo.

Parece que el gobernador civil ha declarado cesantes á cuantos médicos de los cuerpos de vigilancia y seguridad no presenten el recibo de la contribución industrial correspondiente al cuarto trimestre del último año económico.

### VARIEDADES

#### EL PALACIO DE LOS PACHECO.

(TRADICIÓN TOLEDANA).

(Conclusión.)

#### II.

Impaciente le aguardaba ya don Carlos, y así que le vio entrar, se dirigió hacia él afablemente.

—He pensado en vos, duque, para pedirnos un servicio—le dijo después de enterarse cuidadosamente de su salud.

—Mandad, señor, puesto que sois el dueño natural de mi persona y de mi casa.

Trabajo parecía costarle al emperador formular su deseo, pero al fin hizo un esfuerzo.

—¿Sabéis, sin duda, que mañana llega á Toledo el de Borbón?

—¿Ese príncipe traidor que viene á ofrecerse á vos para conquistar á su patria, como Judas se ofreció á los sacerdotes para entregarles á Jesús?—preguntó frunciendo el entrecejo D. Diego.

También el emperador frunció el suyo al oír estas palabras, y con aire de enojo, replicó:

—Os prohibo que tratéis de esa manera á un príncipe aliado mío, y cuyo auxilio me es tan valioso en estas circunstancias.

—Perdonad, señor, si mi lenguaje os ha ofendido. ¿Cómo queréis que juzgue á la traición lealtad?

—No hablemos de esto—dijo tras breve pausa el emperador que, á su pesar, reconocía la nobleza de sentimientos que daban un fondo de verdad al juicio del anciano.—Os he dicho que os necesitaba.

—Y yo os he replicado que aguardaba vuestras órdenes.

—Mañana llega á Toledo el Con-

destable; es preciso que al llegar encuentre alojamiento digno de él, que me lo pida, y de mí, que se lo otorgo; duque, quiero que le ofrezcáis habitación en vuestro palacio.

Dió un paso atrás al oír esto el irritado anciano, y se quedó mirando cara á cara al emperador, faltar de palabras con que responder á tan inesperado mandato. Siguió una breve pausa, que ninguno de los dos quería romper. D. Carlos fué el que habló primero.

—¿Qué contestáis?

—Que no créis, señor, que los servicios que ha hecho mi casa á las monarcas de Castilla, que la sangre derramada por mis abuelos en los campos de batalla, pudieran ser pagados de este modo.

—¿Cómo?

—Con la deshonra.

—¿Desde cuándo es deshonrosa para un Pacheco acceder á un deseo manifestado por su rey?

—Desde que el rey pretende que un Pacheco postre su nobleza y su lealtad ante la traición.

—Mirad lo que decís.

—Pensado está, y mucho, antes de decíroslo.

—¿Y me negáis lo que os pido?—No puedo concedérselo, porque no es mi vida, ni mi hacienda, ni siquiera mi honra lo que me pedís, sino la honra de mis padres, y esa, señor, no es mía, y de ella no puedo disponer.

—Pues bien, duque, ya que mi deseo no basta, no os rogaré más tiempo para que me otorguéis lo que puedo obtener de otra suerte. Antes os lo he pedido; ahora os lo mando.

El emperador, con el rostro alterado, miraba fijamente á D. Diego; éste, pálido y trémulo de cólera, se mantenía ante su dueño; una violenta descomposición se observaba en sus facciones. Sin embargo, nada dijo. Mordióse los labios hasta que saltó de ellos la sangre, para no dejar salir las palabras confusas que á ellos le acudían, y calló.

—Podeis retiraros, dijo por fin D. Carlos, rompiendo el silencio que en el salón reinaba.

—Dios os guarde, señor—le contestó inclinándose D. Diego y saliendo del salón con altivez, para disimular la humillación que acababa de sufrir.

Cuando llegó á su casa se encerró en su cuarto, ocultó el rostro entre las manos y lloró las primeras lágrimas de su vida.

#### III.

Vino, en efecto, al otro día el Condestable, y acompañado de lucido séquito, se hospedó en los palacios del duque de Escalona, donde no había, sin embargo, nadie para recibirle. Aquella misma noche había salido el conde con la mayor parte de sus criados, dejando sólo los que habían de hacer entrega del palacio á los del Condestable, con orden de reunirse en seguida, en una vasta posesión que tenía á algunas leguas de Toledo.

Varios días pasó en esta ciudad el de Borbón, poniéndose de acuerdo con Carlos V sobre los planes que tenían proyectados y acordando los últimos detalles de la invasión que el emperador quería hacer en Francia, penetrando en ella por tres puntos distintos á la vez. Terminado este trabajo, y conociendo el emperador la situación violenta en que se hallaba el francés en Toledo, despreciado de toda la corte, irritada además contra él por el incidente de D. Diego, de que todo el mundo tenía ya conocimiento, resolvió salir de la ciudad, y una mañana la abandono, llevando consigo al desleal magnate, á quien halagaba mucho por el gran bien que podía obtener con su alianza.

Aquel mismo día, y cuando ya las sombras de la noche se habían extendido por el cielo, oyéronse en toda la población voces de alarma

que, pasando de una á otra calle, bien pronto recorrieron la ciudad, de extremo á extremo, atrayendo sus habitantes al paso de San Cristóbal, sin que nadie pudiera adivinar la causa del siniestro; un horrible incendio devoraba el palacio de los Pacheco, reduciendo á cenizas, completamente, aquel inmenso recinto en que el lujo más refinado, el gusto más exquisito, la riqueza y el arte de consuno, se habían esmerado en acumular un tesoro de maravillas. Y lo que más chocaba á los toledanos, era ver á los criados del duque de Escalona, contemplar impasibles el incendio, mirando tristemente cómo se señoreaban de aquellos fuertes muros tan queridos, pero sin pretender atajar los progresos de las llamas.

Poco tiempo después, no había allí más que un montón de calcinadas ruinas en vez del suntuoso palacio que antes llenaba con su masa aquel mismo espacio.

#### IV.

Pocas noches después, dos hombres, de noble continente, envueltos en airoosas capas españolas, recorrían con curiosidad aquellos sitios hablando en voz baja. Uno de ellos, que se apoyaba en el brazo del otro, le decía:

—Las llamas han borrado las huellas que el traidor dejó en mi casa; el fuego, que purifica cuanto toca, ha purificado el blasón de mi familia. Dando alojamiento al desleal en mi casa, obedecí el mandato de mi rey; destruyendo después esa casa envenenada por el aliento del traidor, obedezco el mandato, más imperioso aún, de mi conciencia.

El que así hablaba era el duque de Escalona, que apenas llegado á Toledo, iba á ver lo que quedaba del palacio de sus padres, de aquel hogar lleno, por tan dulces memorias, en el que se había mecido su cuna, y que ya no volvería á levantarse más sobre aquel espacio maldito.

EDUARDO DE OLAVARRÍA Y HUARTE.

(Queda prohibida la reproducción.—Derechos reservados.)

### BOLSA

#### COTIZACION OFICIAL DE AYER 19 DE AGOSTO.

##### FONDOS PÚBLICOS ÚLTIMOS PRECIOS

4 por 100 interior 60'05.

4 por 100 amortizable, 74'85.

Billetes h. de Cuba, 90'00.

Cédulas al 6 por 100, 105'30.

Idem al 5 por 100, 92'60.

Ac. del B. de E. 272.

##### CAMBIOS

PARIS, á 8 días vista 4'96 1/2.

LONDRES, á 90 días fecha 47'55.

##### Bolsin de la tarde.

Madrid.—Contado; 59'90.

Fin de mes 59'85.

Exterior, 60'30.

Amortizable; 74'85.

Cuba, 90'00.

Banco; 272'00.

Barcelona.—Interior, 60'05.

Exterior, 60'15.

París particular, 59'81.

### ESPECTACULOS

**JARDIN DEL BUEN RETIRO.**—A las ocho y tres cuartos.—Robinson.—Pantomima cómica.—Intermedios por la banda de Mallorca.

**CIRCO DE PRICE.**—A las nueve.—Variado espectáculo en el que tomarán parte el clown Tony Grice, los elefantes amaestrados, las señoritas Ohavallier y Cruau, la familia Martini y los clowns Treuter, Gaetano y Mazoli.

**CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.**—A las nueve.—Nuevos ejercicios por los principales artistas de la compañía, entre los que figuran los notables gimnastas Cañadas y Campillo y el Hombre Silueta.

CELESTINO APAOLAZA, IMPRESOR, calle Mayor, 122.



